

¿Y ANTES: “DE LA ESCRITURA EN EL POSGRADO”, QUE EXISTE?

Autor: Arq. Alexander Forero

RESUMEN:

A través de la argumentación por analogía busco un acercamiento entre la complejidad de la escritura científica académico y la escritura literaria, creando un ambiente coloquial donde el iniciado pierda el miedo y se familiarice con el futuro trabajo al que debe enfrentarse en su vida universitaria.

PALABRAS CLAVE: alfabetización académica, perfeccionar técnica, escritura.

(...) escribir es tener al frente lo pensado, mantenerlo y volver a examinarlo, ya que siempre que se lee varias veces una información se encuentran nuevos significados que llevan a reflexionar sobre lo que se cree ya establecido. CARLINO (2004).

Desde el marco actual, en mi labor docente, pienso en la responsabilidad enorme que estoy recibiendo en ese quehacer de mi ejercicio vocacional, donde una de las tareas vivaces, aprendidas y recordadas en el transcurso de la vida pre y post profesional, es el escribir y el saber escribir.

Pero la tarea no consiste solamente en el bien personal “mejorar la técnica de la escritura”, sino por el contrario, en llegar a la educación básica, secundaria y media vocacional donde podemos “corregir a los estudiantes, todos los procesos básicos de lectura y escritura como son: discernir, comprender, interpelar, interpretar, organizar y expresar con claridad ideas (...)”. (Constanza, M. P. (2013). Escribir hoy en el posgrado. Bogotá: Universidad Externado de Colombia).

Es por ello, que someto a consideración la siguiente propuesta con base en el título de mi artículo:

“Y antes de la escritura en el posgrado, que existe?”, para ello uso a Joël Dicker, escritor suizo francoparlante, quien publicó *La Vérité sur l’Affaire Harry Quebert* (La verdad sobre el caso Harry Quebert), una novela que ha sido traducida a 33 idiomas y que ha sido reconocida con el Grand prix du roman de l’Académie française (Gran premio de novela de la academia francesa) en el año 2012, siendo este galardón entregado por primera vez a un extranjero. (. (n.d.). . Retrieved May 10, 2014, from http://es.wikipedia.org/wiki/Jo%C3%ABl_Dicker).

Del libro *La verdad sobre el caso Harry Quebert*, (Dicker, J., & Romero, J. C. (2013). La verdad sobre el caso Harry Quebert (1. ed.). Doral, Fla.: Alfaguara :.), sustraigo ciertos fragmentos donde el maestro (Harry) y el alumno (Goldman) describen reglas de escritura de libros, estos apartes los relaciono con la ocupación del escritor científico en la escritura académica, que se describen en el libro “Escribir hoy en el posgrado”. La intención es presentar de una manera amena, este singular oficio, al que todos temen pero que en verdad se presenta en cualquier escritor.

Considero que este acercamiento entre una obra literaria muy de actualidad y un libro académico, vincula al iniciado dentro de un contexto novedoso, el cual en el momento desconoce la dinámica de la escritura académica, al integrarse éste, pierde el miedo y comience su viaje a otra forma de redacción.

Reconozco que es muy ambicioso presentar esta dinámica en este artículo, pero se deben entrenar cada uno de los estudiantes en su ámbito escolar para mejorar la calidad de los bachilleres y futuros universitarios y que bueno aprovechar estos momentos para mostrar nuestras novedosas ideas respaldadas de textos hermosos y de actualidad.

Intencionalmente juego con los fragmentos de ambos libros y los acomodo a mi criterio, sin embargo pido disculpas a los autores ya que ellos presentan su propio orden y reconozco la

fluidez de su pluma para hacerse entender con lujo de detalles.

De esa manera los invito a participar de este coloquial método de doce pasos:

HACER TANGIBLE LO COGNITIVO.

<<Si los escritores son seres tan frágiles, Marcus, es porque pueden conocer dos clases de dolor afectivo, es decir, el doble que los seres humanos normales: las penas de amor y las penas de libro. Escribir un libro es como amar a alguien: puede ser muy doloroso. >> DICKER (pag 131).

(...) poner a disposición que se piensa y que piensan los demás, una función que faculta la acción de comunicar, producir y construir conocimiento y que exige pensamiento crítico e independencia intelectual, especialmente en el contexto académico por medio del cual se comunica y difunde la información ya consultada e investigada. MOYA (pag. 19).

COMUNICACIÓN CONSTANTE Y PERPETUA.

<<Debe preparar sus textos como quien prepara un combate de boxeo, (...) cuando tenga una idea, en lugar de convertirla inmediatamente (...) debe guardarlo en lo más profundo de sí mismo y dejarla madurar. Debe impedir que salga, debe dejarla crecer en su interior hasta que sienta que ha llegado el momento. (...) DICKER (pag. 299).

(...) El que escribe tiene la posibilidad de pensar lo impensado y de tallar su pensamiento con la impronta de sus palabras. MOYA (pag. 21).

PRODUCCION TEXTUAL.

(...) Marcus. Debe ser disciplinado, exactamente igual que en los entrenamientos de boxeo. Hay horarios que respetar, ejercicios que repetir. Conservar el ritmo, ser tenaz y respetar un orden impecable en sus asuntos: ésos son los tres cancerberos -Quiere decir que su cerebro, en esencia que le

caprichoso, debe producir en un lapso de tiempo fijado por otro. Exactamente como si fuera un recadero y su jefe le exigiese estar en tal sitio a tal hora precisa: debe arreglárselas para estar, y poco importa que haya mucho tráfico o se le pinche una rueda. No puede llegar tarde, porque si no, está usted acabado. Pasará lo mismo con los plazos que le imponga su editor. (...) DICKER (pag. 255).

(...) La realidad muestra que una de las causas del bajo rendimiento académico y la deserción académica es precisamente la incapacidad de los estudiantes para leer e interpretar de manera eficiente los diferentes textos que circulan en el aula. Estas falencias les impiden adquirir los conocimientos necesarios para su adecuada formación. MOYA (pag. 22).

PROCESO COGNITIVO.

<<Las palabras están bien, Marcus. Pero no escriba para que le lean: escriba para ser escuchado. >> DICKER (pag. 457).
(...) Una tercera mirada concibe la escritura como un proceso cognitivo, esto es, un proceso mental-motor. MOYA (pag.22).

CONFIGURACION DE IDEAS.

<< ¿Y los personajes? ¿En quién se inspira para los personajes?
-En todo el mundo. Un amigo, la mujer de la limpieza, el empleado de la ventanilla del banco. Pero cuidado: no son las personas mismas las que inspiran sino sus acciones. Su forma de actuar es lo que hace pensar que podrían ser personajes de una novela. Los escritores que dicen que no se inspiran en nadie mienten, pero hacen bien en hacerlo: así se ahorran un montón de problemas. ¿Y eso?
-El privilegio del escritor, Marcus, es que puede ajustar cuentas con sus semejantes gracias a su libro. La única regla es no citarlos directamente. Nunca por su nombre: es una puerta abierta a denuncias y tormentos. (...) DICKER (pag 179).
(...) El gran aporte de la escritura académica

radica, precisamente, en la posibilidad que brinda para producir conocimiento. MOYA (pag. 23).

SINDROME DE LA PAGINA EN BLANCO.

(...) La enfermedad no se manifestó de golpe; se fue instalando lentamente dentro de mí. Como si mi cerebro se hubiese ido quedando sin fuerza poco a poco. No quise prestar atención a la aparición de los primeros síntomas: pensé que la inspiración volvería al día siguiente o al otro, o quizá al siguiente. Pero fueron pasando los días, las semanas y los meses y la inspiración nunca regreso. DICKER (pag 19).

(...) lo que generamos en nuestro pensamiento, la mayoría de las veces, es mucho más de lo que podemos expresar por escrito. Por lo tanto, tenemos que clasificarlo, simplificarlo, descartar lo secundario y seleccionar lo imprescindible. (...). MOYA (pag. 26).

ESCRIBIR COMO PENSAMOS.

<<El primer capítulo, Marcus, es esencial. Si a los lectores no les gusta, no leerán el resto del libro. ¿Cómo tiene pensado empezar el suyo?
-No lo sé, Harry. ¿Cree usted que algún día lo conseguiré?
-¿El qué?
-Escribir un libro.
-Estoy convencido de ello. >> DICKER (pag 17)

<<El capítulo 2 es muy importante, Marcus. Debe ser incisivo, contundente.
-¿Cómo que Harry?
- Como cuando boxea. Es usted diestro, pero en posición de defensa es siempre su puño izquierdo el que está adelantado: el primer directo aturde a su adversario, seguido de un poderoso gancho de derecha que tumba. Eso es lo que debería ser el capítulo 2: un rechazo en la mandíbula de los lectores. >> DICKER (pag 41)

El contexto actual exige un completo dominio del lenguaje, en especial del escrito. Para comunicar-

nos en este mundo altamente tecnificado debemos valernos del lenguaje, pues el arte de escribir nos permite transmitir ideas y pensamientos en forma correcta y coherente. MOYA (pag. 26).

ALFABETIZACION ACADEMICA.

<<Un buen libro, Marcus, no se mide solo por sus últimas palabras, sino por efecto colectivo de todas las palabras precedentes. Apenas medio segundo después de haber terminado el libro, tras haber leído la última palabra, el lector debe sentirse invadido por un fuerte sentimiento; durante un instante, solo debe pensar en todo lo que acaba de leer, mirar la portada y sonreír con un gramo de tristeza porque va a echar de menos a todos los personajes. Un buen libro, Marcus, es un libro que uno se arrepiente de terminar. >> DICKER (pag. 657).

Tiene que ver con el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. MOYA (pag. 31).

ESCRITURA PÚBLICA Y PRIVADA.

<<Me gustaría enseñarle a escribir, Marcus, no para que sepa escribir, sino para convertirle en escritor. Porque escribir libros no es nada: todo el mundo sabe escribir, pero no todo el mundo es escritor.
-¿Y cómo sabe uno que es escritor, Harry?
-Nadie sabe que es escritor. Son los demás los que se lo dicen. >> DICKER (pag 63)

<<Su vida estará salpicada de grandes acontecimientos. Menciónelos en sus libros, Marcus. Porque si al final se revelan nefastos, al menos tendrán el mérito de marcar algunas páginas de la Historia. >> DICKER (pag 585).

Escribir públicamente plantea casi siempre dificultades porque el que investiga no siempre cuenta

con la habilidad de escribir su trabajo y sus resultados, "saber y saberlo demostrar es saber dos veces". MOYA (pag. 33).protegerán del peor enemigo de los escritores.
-¿Quién es ese enemigo?
-El plazo. ¿Sabe lo que implica un plazo?
-No.

LEER E INTERPRETAR TEXTOS DE MANERA EFICIENTE.

<< ¿Cuál es su opinión?
-No esta mal. Pero creo que les da demasiada importancia a las palabras.
-¿Las palabras? Pero, cuando se escribe, son importantes, ¿no?
- Si y no. El sentido de la palabra es más importante que la palabra en sí.
-¿Qué quiere decir?
- Bueno, una palabra es una palabra y las palabras son de todos. Basta con abrir un diccionario y elegir una. Es en ese momento cuando se vuelve interesante: ¿será usted capaz de dar a esa palabra un sentido en particular?
-¿Cómo cuál?
- Coja usted una palabra y repítala en uno de sus libros, por todas partes. Cojamos una palabra al azar: gaviota. La gente empezara a decir cuando hable de usted: "Ya sabes, Goldman, el tipo que habla de gaviotas". Y después, llegara un momento en que, al ver las gaviotas, la gente empezara a pensar en usted. (...) Las palabras son de todos, hasta que uno demuestre que es capaz de apropiarse de ellas. Eso es lo que define a un escritor. Y ya vera, Marcus, algunos querrán hacerle creer que un libro tiene relación con las palabras, pero es falso. Se trata de una relación con la gente. >> DICKER (pag 345).

(...) el texto escrito requiere de una compleja actividad cognitiva ya que la comprensión de lo que este nos dice exige un nivel de interpretación o "exegesis", al mismo tiempo que crea y estructura las categorías mentales mediante las cuales pensamos.

MECANISMO INSTRUMENTAL.

(...) Si un día tiene dudas sobre lo que está haciendo, vaya y corra. Corra hasta perder la cabeza: sentirá nacer dentro de usted la rabia de vencer. (...) DICKER (pag 105)

La tecnología y los nuevos hábitos comunicativos demandan múltiples maneras de leer y escribir: de procesar la información. La frontera entre lo oral y lo escrito se ha empezado a difuminar y la coexistencia de los diferentes lenguajes ha consolidado un nuevo paradigma de comunicación humana que no podemos desconocer. MOYA (pag. 37)

PASAPORTE PROFESIONAL.

<<Un nuevo libro, Marcus, es una nueva vida que empieza. Es también un momento de gran altruismo: ofrece usted, a quien quiera descubrirla, una parte de sí mismo. Algunos lo adorarán, otros lo odiarán. Algunos lo convertirán en una estrella, otros le despreciarán. Algunos se sentirán celosos, otros interesados. No es para ellos quien escribe usted, Marcus. Sino para todos los que, en su vida diaria, habrán pasado un buen momento gracias a Marcus Goldman. Me dirá usted que no es una gran cosa, y sin embargo, no está nada mal. Algunos escritores quieren cambiar el mundo. Pero ¿Quién puede realmente cambiar el mundo?>>. DICKER (pag 543).

La escritura en la investigación es propia de las comunidades científicas, por lo tanto, quien no escribe, no se ve, no se conoce, no tiene voz. MOYA (pag. 42).

CONCLUSION: Hace años Pirry ha hablado de la "revolución de las cosas pequeñas" para referirse a cómo pequeñas acciones y pequeños cambios en la vida cotidiana pueden lograr que vivamos en una sociedad mejor. (La revolución de las pequeñas cosas.... (2011, October 18). Semana. Retrieved May 10, 2014, from <http://www.semana.com/opinion/articulo/la-revolucion-pequeñas-cosas/248036-3>)

Esta “revolución de las pequeñas cosas”, la podemos promover también en la educación y que interesante es iniciar a partir de todos los procesos básicos de la escritura, sus usos y aplicaciones y cómo evoluciona en toda la academia. Además debemos volver: “lo complejo en simple”, de esta forma se consiguen adeptos y además si generamos buenos lectores y buenos escritores en los niveles inferiores, tendremos como resultado mayores publicaciones y mejores trabajos.

Nada es por casualidad, todo es causalidad y hemos empezado por algo tan pequeño como “la escritura”, pero tan grande como la historia misma de la humanidad; dice un docente mío los libros traen lecturas ocultas solo toca buscarlas.

BIBLIOGRAFIA.

Constanza, M. P. (2013). Escribir hoy en el posgrado. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Dicker, J., & Romero, J. C. (2013). La verdad sobre el caso Harry Quebert (1. ed.). Doral, Fla.: Alfaguara :.

(. (n.d.). . Retrieved May 10, 2014, from http://es.wikipedia.org/wiki/Jo%C3%ABI_Dicker.

La revolución de las pequeñas cosas.... (2011, October 18). Semana. Retrieved May 10, 2014, from <http://www.semana.com/opinion/articulo/la-revolucion-pequenas-cosas/248036-3>



EL TALLER DE ARQUITECTURA, A TRAVÉS DEL TIEMPO

Autor: Arq. Melva Irene Diaz Diaz

Introducción.

Iniciar una expedición requiere no solo una decisión, sino también una actitud, no garantiza la posibilidad de no extraviarse en el camino, pero sí otorga herramientas para emprender, como este, muchos otros viajes, si fuera preciso caracterizar los objetos al interior de la valija, podría decirse que son tres artículos que abordan la enseñanza de la arquitectura, desde perspectivas diferentes con un eje común: la problematización del taller, bondades y debilidades de un espacio de formación que continua siendo el referente de la escuela arquitectónica y que no ha sufrido grandes mutaciones a través del tiempo. El reto además de culminar el recorrido, es la construcción de herramientas conceptuales necesarias para la supervivencia de los estudiantes de arquitectura, inquietos por los métodos brindados y por la función que desarrollarán una vez obtengan su licencia.

Palabras Clave: Taller, Arquitectura, Enseñanza, Maestro, Arquitecto, Historia.

Desarrollo.

Todo maestro es un expedicionario de su tiempo, su cultura, su saber, incluso de su aula, viaja con ella, minando suelos rocosos, ofreciéndose a sí mismo como guía para que la exploración nunca se agote, en el ámbito de la arquitectura, esa búsqueda se desarrolla alrededor de un espacio físico conocido hoy como: TALLER, según Lambert (2017), su origen data del siglo XIX, siendo hijo del proyecto pedagógico de la Escuela de Bellas Artes de París, el término original es “atelier” y su etimología proviene de la voz francesa del siglo XIV “astelier” (en español: astilla) o montón de astillas, como eran reconocidos los lugares de trabajo de los carpinteros y de los herreros (Lambert, 2017), la

forma, la proporción, el tipo de mesas, la calidad espacial, no ha sufrido grandes modificaciones durante 7 siglos.

El eje a través del cual gira el taller desde sus principios es el de “aprender haciendo” razón por la cual es trasladado tanto a los espacios de formación en artes (pintores, escultores, actores, arquitectos, etc.) como a los terrenos de la industria, para Lambert (2017) esta configuración para el aprendizaje es ideal, porque hace que el estudiante se sienta parte de una “tribu” que lo identifica, le enseña, lo anima, le promueve al mismo tiempo que trabaja en la elaboración de un producto tangible, es decir, en el desarrollo de una práctica ilustrada en un lugar supervisado por un maestro, es dicho arquitecto – educador, quién era el referente principal de su taller, exigiéndole una reputación arquitectónica confirmada por sus obras, sostenida por los críticos y los usuarios así como divulgada por sus estudiantes, esta modalidad de enseñanza no permitía la existencia de los talleres al interior de una institución, el estudiante debía desplazarse hasta donde su maestro tuviese emplazado el taller, generalmente estos arquitectos tenían exigencias estéticas particulares por lo que fundaban sus lugares de trabajo enclavados en paisajes naturales como fuente de inspiración, (Lambert 2017).

Estas distancias ocasionaron en los estudiantes algunos inconvenientes, por ejemplo, las líneas del tren podían generar demoras, y los clásicos trabajos, suma de muchas horas sin dormir, quedaban sin ser evaluados, o la elección del maestro no se daba por las preferencias, la admiración o el vínculo del lenguaje arquitectónico, sino por la cercanía al lugar en el que vivía el estudiante, estas fueron algunas de las razones por las cuales l'École des Beaux-Arts, cierra esta modalidad para la enseñanza de la arquitectura en 1968, dejándonos como herencia al menos en occidente, elementos curriculares altamente difundidos, construidos en contextos y culturas diferentes, que según Ocampo (2014) el ámbito pedagógico con el que fueron fundados crearon una serie de marasmos